



SUNREEF 74

Lujo en aluminio

Gregorio García

El astillero SunreefYachts produce este 74 pies diseñado por los estudios Van Peteghem y Lauriot Prevost en Gdansk, Polonia. Es un crucero de aluminio de fácil maniobra que saca el máximo rendimiento a sus amplios espacios.

El astillero polaco SunreefYachts produce catamaranes de 50 a 150 pies de eslora, pero su embarcación estrella es, a la espera de que se boten las primeras unidades de esloras superiores a los 30 metros, el Sunreef 74. Es una embarcación de construcción semicustom, como todos los proyectos de la casa de Gdansk, diseñada conjuntamente entre Van Peteghem, Lauriot Prevost y el gabinete del astillero. La elección de tan reconocidos profesionales es,

sin duda, una apuesta de credibilidad para la empresa polaca a la espera de ganar un nombre y una imagen de marca en el resto de Europa. Un prestigio que llegará rápidamente si las sucesivas unidades que presente el astillero mantienen el nivel de calidad de este yate.

A pesar de tener mucha experiencia trabajando con fibras y compuestos de resinas epoxy, viniléster y poliéster, el astillero, por sugerencia de los diseñadores, se decantó



1. El bajo desplazamiento logrado gracias a la construcción en aluminio permite al Sunreef ofrecer interesantes prestaciones en navegación.

2. La cubierta de popa, al reparo del flybridge, es un ambiente ideal para disfrutar de una cena informal.





por construir el Sunreef 74 íntegramente en aluminio. Esa es la razón fundamental para que este catamarán de 22,55 metros de eslora y 10,56 de manga tenga un desplazamiento de sólo 39 toneladas con un calado de 1,75 metros. El otro punto que ha contribuido notablemente a disminuir el peso y bajar el centro de gravedad para permitir la instalación del flybridge es el aparejo, que ha sido construido íntegramente de carbono con jarcia de varilla.

Confort de yate a motor

Desde el pantalán, tras el primer vistazo, lo que más llama la atención del Sunreef 74 es la optimización de espacios atípicos en embarcaciones a vela. El flybridge, las amplísimas cubiertas de popa y proa y el gran salón, lujosamente resuelto, son tres ambientes habituales en yates a motor; pero no en veleros sometidos a los dictados de las maniobras y el equilibrio de formas y peso. Si buscamos superficies similares a las lo-

3. El puente superior es el alma de este catamarán.

4. En el puesto de gobierno del flybridge el patrón dispone de una visibilidad inmejorable.

5. El astillero cuida su imagen desde la primera unidad.

gradas aquí, probablemente sólo podríamos hallarlas en megayates de más de 35 metros de eslora, donde la manga supere los cinco metros y medio, que es el ancho del fly, la cubierta de popa y el salón de este Sunreef. Ya a bordo sorprende de igual manera la cubierta limpia, con todos los reenvíos al puente superior; que respeta al máximo los requerimientos de los armadores de hoy deseosos de los veleros flushdeck que impone la moda de comienzos de este siglo. El mencionado puente dispone de un puesto de gobierno en el que se repite todo el instrumental de navegación que hay en la consola interior: Una gran rueda y un ancho asiento permitirán al timonel disfrutar de unas vistas inigualables desde cinco metros sobre el nivel del mar y efectuar cualquier maniobra requerida por las circunstancias casi sin abandonar esa butaca. Los invitados podrán regocijarse con la navegación y el



6. La tecnología y el buen gusto se combinan en un salón que ocupa todo el puente.

7. El armador dispone de más de medio casco para su cabina.

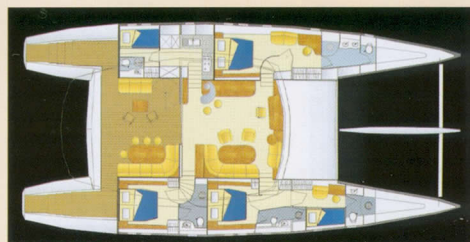
8. Los dos camarotes VIP equipan camas dobles.

lloeró optó por suelos de mármol y muebles de wengé. Cada cabina dispone de televisión de plasma, aunque la gran atracción es la del salón. Tiene 32 pulgadas y está escondida dentro del mueble bar. Sólo aparece cuando alguien desea verla accionando un mando en la pantalla táctil dispuesta en el puesto de gobierno desde donde se controlan todas las funciones del barco.

Autonomía de velero

Pero tan destacables como la estética y las soluciones técnicas son el elevadísimo nivel constructivo y las excelentes prestaciones que ofrece este catamarán. Los cascos y la superestructura de aluminio muestran una rigidez y ligereza que le permiten al Sunreef 74 acelerar rápidamente aún en vientos que no superan los 15 nudos e instalarse en velocidades cercanas a los 10 nudos. El aparejo de última generación y un velamen que incluye una mayor de sables forzados hacen creíbles los datos brindados por el astillero que aseguran que sobre los 20 nudos de viento el barco ya se instala entre los 14 y 15 de velocidad.

En cuanto a las sensaciones en navegación, la clásica estabilidad de los multicascos se ve acentuada por la gran manga que incrementa el brazo de estabilidad. A motor, los dos Yanmar de 240 caballos están a la altura de lo que se pretende en un yate de estas características. Lo mismo ocurre con el equipamiento estándar; que aunque el armador puede adaptarlo a sus deseos, ya es más que suficiente al salir del astillero. <<



Características

Eslera total: 22,55 m • **Manga:** 10,56 m • **Calado:** 1,75 m • **Desplazamiento:** 39.000 kg • **Superficie de mayor:** 185 m² • **Superficie de génova:** 110 m² • **Superficie de trínqueta:** 60 m² • **Superficie de gennaker:** 200 m² • **Superficie de spinnaker:** 325 m² • **Superficie de tormentin:** 10 m² • **Motorización:** 2x240 Hp • **Capacidad de combustible:** 2x 1.800 l • **Capacidad de agua:** 2x600 l • **Capacidad de aguas grises:** 2x350 l • **Capacidad de aguas negras:** 2x350 l • **Generador:** 2x 19 kW • **Categoría de navegación:** A • **Diseño:** Van Peteghem & Lauriot Prevost / Sunreef • **Construcción:** Sunreef Yachts

sol un metro por detrás. Allí, los diseñadores han ubicado un curioso sofá en C de dos caras. La interior rodea una mesa para siete personas, la exterior hace las veces de solárium. Pero si alguien pretendiera más amplitud y comodidad para tomar el sol, puede optar por los trampolines de la cubierta de proa, desde donde además podrá tener una vinculación mucho más estrecha con el mar: El tercer espacio exterior es la cubierta de popa. Aprovechando el abrigo que le brinda el flybridge es un verdadero salón al aire libre. Hay una mesa y un sofá en L para seis comensales a estribor y un sofá de descanso en la banda opuesta junto a la escalera que lleva al fly.

Interiores lujosos

Una puerta corredera de cristal de tres hojas da paso a los interiores. Un enorme salón equipado a todo lujo domina el vasto

espacio, sólo compartido por el puesto de mando a proa. A estribor hay un sofá en L que circunda una mesa de caoba que cuando se utilizan las cuatro sillas complementarias de la misma madera y tapizadas de cuero da cabida a ocho comensales. Dos escaleras en la banda de estribor dan paso a tres camarotes. La escala de popa conduce a una cabina con cama doble y baño. La de proa a otro camarote similar, pero que comparte aseo con una cabina más pequeña que equipa dos literas. En la banda de babor del salón se ha dispuesto un mueble bar; a popa, junto a una escalera que lleva a la cocina y la cabina de tripulación. La cuarta escalera del salón a proa y a babor conduce al gran camarote del armador con escritorio, sofá y aseo completo.

En la decoración destacan las maderas de caoba combinadas con tapizados de piel y moquetas claras. En cocina y aseos el asti-

SUNREEF 74

Luxury in Aluminium

This 74-footer, an easy to handle aluminium cruiser that makes the most of its spaciousness, has been designed by the Van Peteghem and Lauriot Prevost studio in Gdansk, Poland and put together by the SunreefYachts shipyard.

The Polish shipyard, Sunreef Yachts, builds 50 to 150-footer catamarans, but their star vessel, until the launch of the first 98-footers, is the Sunreef 74. This is a semi-custom built boat, as are all of the projects from this Gdansk firm, designed jointly by Van Peteghem, Lauriot Prevost and this ship building firm. The choice of these highly acknowledged professionals is, undoubtedly, evidence of the Polish company staking its claim to credibility, in the hope of making its name and establishing a brand image in the rest of Europe. If the successive units presented by the shipyard maintain the quality of this fine yacht such prestige will not be long in arriving.

Despite their extensive experience working with fibres and epoxy resin compounds, vinyl ester and polyester, the shipyard, at the suggestion of the designers, decided to build the Sunreef 74 in aluminium. This is the fundamental reason why the displacement of this 74-foot long and 35-foot abeam catamaran is only 39 tonnes, with a draught of only 6 feet. Other aspects that have helped to decrease her weight and lower her centre of gravity, sufficiently to allow for the installation of the flybridge, are her carbon spars and masts and rod rigging.

All the Comfort of a Motor Yacht

Following a first examination, from the jetty, the thing about the Sunreef 74 that really catches your eye is an optimisation of spaces that is so atypical in a sailing boat. The fly deck, her extensive fore and aft decks and a large, luxuriously appointed salon, three spaces so typical of motor yachts but which, on most sailing boats, are restricted by the dictates of manoeuvrability and the balance of forms and weight. If we are looking for surfaces on the same scale as those achieved here, we would probably only find them on a megayacht, of 115-feet in length or over, and with a beam of over 18-feet, which is the width of the fly, the aft deck and the salon on this Sunreef.

Once on board the clean lines of the deck also surprise, with all of the return pulleys on the top bridge and showing maximum respect for the requirements of today's owners, who want their yachts flushdeck, a fashion that came in with the new century.

There is a helm on the bridge, which reproduces all of the navigation instruments from the interior console. A large wheel and a wide seat, allowing the helmsman unbeatable views from 16 feet above sea level, and from where he can carry out almost any manoeuvre he wishes without even having to stand. In the space behind

the wheel, guests can also enjoy the sailing and take the sun on a rather unusual, two-sided "C" shaped sofa. The interior distribution is laid out around a table for seven, while the exterior serves as a solarium. But if anyone wants more room and comfort in which to sunbathe, they can opt for the fore deck canvases, from where they will feel much closer to the sea.

The third exterior space is the aft deck. Taking advantage of the shelter provided by the flybridge, this is a true open-air salon. There is a table and an "L" shaped sofa, seating 6, on the starboard side and a sofa for relaxation on the port side, alongside the stairs that lead up to the fly-deck.

Luxurious Interiors

A triple sliding glass separates the aft deck from the interior, where we find an enormous salon, fitted out with every luxury, dominating a vast space, only shared with the forward control room. On the starboard side there is an "L" shaped sofa and a mahogany table that, when the four leather upholstered chairs, in the same wood, are used, can seat up to eight diners. Two stairways on the starboard side lead down to the cabins. The aft stairway leads to a cabin with a double bed and bathroom, while the fore stairway leads to another similar cabin, although in this case sharing the bathroom with a smaller cabin that holds two bunk beds. On the port side of the salon, aft, there is a bar alongside a stairway that leads down to the kitchen and the crew's cabin. The fourth stairway leads from the fore, port side of the salon to the large owner's cabin, with desk, sofa and a completely fitted bathroom.

The decoration is based on mahogany panels and leather upholstery, with light coloured fitted-carpets. In the kitchen and the bathrooms the shipyard opted for marble floors and furnishing in wengé wood. Each cabin has its own TFT television, while the salon is fitted with a giant 32" TFT plasma screen, that is hidden away inside the bar cabinet, and only brought out when required, by pressing a button on the tactile screen at the helmsman's post on the bridge, from where all of the boat's functions are controlled.

The Autonomy of a Sailing Ship

The excellent quality of the construction stands out just as much as the aesthetics or the technical solutions, and also the excellent performance levels achieved by this catamaran. The aluminium hulls and superstructure provide the rigidity and lightness that will allow the Sunreef 74 to accelerate rapidly, even at winds of under 15 knots, reaching speeds close to 10 knots. The latest generation rigging and sails, including a mainsail with full batten, make believable the shipyard data, which claim that the boat will reach a speed of 14 to 15 knots at winds of 20 knots.

With regard to sailing sensations, the classic stability of multi-hulled vessels is accentuated here due to her wide beam, increasing the le-



vel of stability. Under power, the two 240 hp Yanmar engines are more than adequate for the needs of a yacht of these characteristics. The same is also true of the standard equipment which, although the owner can adapt it to meet his requirements, is more than sufficient for most ordinary needs. <<

Specifications

LOA: 22.55 m • Beam: 10.56 m • Draft: 1.75 m • Displacement: 39,000 kg • Main Sail: 185 m² • Genoa: 110 m² • Foresail: 60 m² • Gennaker: 200 m² • Spinnaker: 325 m² • Storm Jib: 10 m² • Engines: 2x240 Hp • Fuel Capacity: 2x1,800 l • Water Capacity: 2x600 l • Grey Waters Tanks: 2x350 l • Black Waters Tanks: 2x350 l • Gensets: 2x 19 kW • Category: A • Design: Van Peteghem & Lauriot Prevost / Sunreef • Builder: SunreefYachts.